

Artium repasa el cómic infantil desde la posguerra

Carlos González. Vitoria. Hace ya dos años que Artium inauguró dentro de su biblioteca un fondo destinado al mundo del cómic con la intención de dar entrada a producciones de todo tipo, tanto españolas como del extranjero, realizadas desde principios del siglo XX hasta la actualidad. En estos momentos, la colección asciende a 2.500 documentos, todo ellos en proceso de digitalización para que puedan ser consultados a través de Internet. Cuando el centro alavés creó este singular apartado, poniendo en marcha una fórmula que no existe en prácticamente ningún otro museo de arte contemporáneo, ya realizó una primera exposición para enseñar los ejemplares más raros y antiguos que están a su cargo. Ahora, Artium ha vuelto a montar otra muestra, aunque, en esta ocasión, centrada en la temática infantil y cuál ha sido su evolución desde los años 30 hasta la actualidad.

De esta forma, álbumes y personajes como Mickey, Pocholo, TBO, Apache, Florita, El Capitán Trueno, El guerrero del antifaz, Mariló, Zipi y Zape, La Familia Ulises, Astérix, Tintín, Snoopy y El caballero negro han tomado una parte del centro para quedarse allí hasta el 18 de junio tanto de forma física como virtual.

Pero los responsables de la exposición, que se presenta bajo el título TBOs, no han querido que el público sea mero espectador sino que también participe y lea. Para ello se han establecido varias zonas en las que los asistentes pueden abrir distintos libros (aquellos más actuales puesto que son los que se encuentran en mejor estado) y tienen la posibilidad de pintar sus propias historias y colgarlas en las paredes del museo.

Además, Artium ha organizado dos charlas y una mesa redonda, así como dos talleres dirigidos tanto al público adulto como al infantil. En concreto, las conferencias serán impartidas por el catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona Román Gubern (8 de mayo) y el también catedrático de la Universidad del País Vasco Antonio Altarriba, que pasará por el museo al día siguiente. Tras su comparecencia se realizará un encuentro en el que tomarán parte los artistas Iñaki Larrimbe, colaborador de DIARIO DE NOTICIAS DE ÁLAVA, Kini, Simónides y Mauro Entrialgo. Ya el 6 de mayo tendrá lugar un taller dirigido a los niños de entre 8 y 12 años, que se convertirán por un día en autores de historietas, mientras que los días 8, 9, 10, 15 y 16 del mismo mes se llevarán a cabo unas clases de guiones pensadas para adultos.

Recorrido En lo que a la muestra como tal se refiere, más de un centenar de ejemplares, algunos de ellos muy raros y complicados de encontrar, se distribuyen por la antesala de los dos grandes espacios expositivos del museo.

La mayor parte de los documentos se enseñan colocados en vitrinas ya que su antigüedad y su delicadeza aconsejan mantener unas mínimas condiciones de conservación. De todas formas, para poder ver su interior con más detalle, se han colocado varios ordenadores desde donde se pueden consultar las páginas digitalizadas.

El recorrido de TBOs está organizado de forma temática, siguiendo algunos de los géneros que fueron más populares en los años de la posguerra, aunque también se pueden contemplar algunas historietas anteriores a la contienda española.

Humor, suspense, aventuras, revistas para chicas de la época e historietas del oeste se reflejan en trabajos como Pantera Rubia, El capitán invencible, Alberto España y su perro Nick, El capitán Sol y Betty Boop.

Además, el visitante podrá encontrar algunos de los ejemplares de la colección Mickey, el clásico de Disney en su edición española, fechados en 1935 y que han sido depositados en el museo por parte de la familia de Josefina Jaúregui. "La verdad es que ha sido una suerte ya que estamos hablando de unos álbumes difíciles de encontrar y que en el mercado hubieran alcanzado un precio más que interesante", aseguró ayer el director del centro alavés, Javier González de Durana, en la presentación de la muestra, acto en el que también estuvo presente el diputado de Cultura, Federico Verástegui, y la responsable de la biblioteca de Artium, Elena Roseras.

Uno de los aspectos que más resaltaron los tres comparecientes fue el hecho de que el cómic, en contra de lo que durante mucho tiempo se ha entendido, no es un arte menor. "Muchos se preguntan qué lleva al museo a tener esta colección y la respuesta es bien sencilla: son historias que, tanto por su estética como por su contenido, han influenciado en generaciones de artistas contemporáneos, además de ser un reflejo de muchas corrientes del siglo XX", comentó González de Durana, al tiempo que anunció que el centro está barajando la posibilidad, de cara a un futuro más o menos inmediato, de organizar una gran exposición sobre este género.

Y es que el director del museo argumentó que tanto por número y calidad de creadores, editores y guionistas como por la cantidad de aficionados, Vitoria puede convertirse en un referente estatal en esta materia "y Artium quiere ayudar a ello".

De momento, lo que sí hace el museo es acercar a los más jóvenes a los cómics de siempre, esos que los de más edad recordarán con interés.